



Lima a paso de caballo

PRE KINDER

Alumnos

Alba, Ian, Guillermo, Paula C., Gonzalo, Rafaella, Oswaldo,
Balú, Paula T., Micaela, Nicolás, Adriana.

Maestras

Verónica Supanta
Pamela Albinagorta

Los niños tienen la necesidad de explorar, conocer y actuar sobre el mundo que los rodea, es a partir de ahí que construyen su identidad personal, cultural y contextual. El contexto es un factor importante en la construcción de la identidad, el cual se construye a través de las interacciones con sus pares y adultos.

Para este segundo bimestre, nuestro proyecto estuvo orientado a conocer algún aspecto de la ciudad de Lima. Por esta razón, en una primera asamblea, recogimos toda la información que los niños tenían, la cual estaba basada en sus experiencias e interacción con la ciudad de Lima. Es así que planteamos la pregunta ¿qué conoces de Lima?

Las respuestas evidenciaron el contacto que cada uno había tenido con la ciudad y las diferentes situaciones en la que este se había dado.

- Guillermo mencionó “El colegio”, por ser el primer entorno más cercano y diferente al familiar, ya que, él por primera vez asiste a una institución educativa.
- Alba: “Tarapoto, ahí hay monos”.
- Gonzalo: “El parque de Miraflores, tiene juegos y gatos”.

- Micaela: “plazas, hay juegos”.
- Rafaella: “La granja, hay animalitos, cabritos. Es que tengo una granja donde mi papá y mi mamá me llevan el fin de semana”.
- Paula C.: “El trabajo de mi papá está en Lima donde están los caballos”.
- Nicolás: “Los caballos, los que llevan a la gente en la calle”.
- Adriana: “En el centro de Lima hay caballos, pasean a las personas que no tienen carro”.

Con este comentario, Adriana nos da a entender que los caballos son un medio de transporte al igual que los carros.

Los animales son uno de los elementos del entorno natural más significativo para el niño, sirviéndoles como elemento de juego, observación y experiencia. Por esta razón la mayoría mencionaba la presencia de estos en los lugares que visitaban; y en el centro de Lima, los niños destacaron la presencia de caballos.

Otra mañana, reunidos en asamblea, retomamos los comentarios sobre Lima y los caballos. Fue así que les

presentamos un pequeño video con imágenes del centro de Lima donde todos pudimos observar los caballos a los que se referían en la asamblea anterior.

“Es como el de cenicienta”, dijo Alba refiriéndose al carruaje; suscitándose así otros comentarios y comparaciones con los cuentos de hadas.

Micaela mencionó que también se parecía al carrito de Nicolás, pues él viene a la escuela todos los días en un carrito de dos ruedas adaptado a la parte de atrás de la bicicleta de su papá.





Luego de ver estos carruajes surgieron las siguientes preguntas con sus respectivas hipótesis:

¿Por qué el caballo va delante del carruaje?

- Paula C.: "Tienen que estar delante para moverlo. Si el caballo se pone atrás, la carreta no va a poder avanzar porque es muy pesada".
- Nicolás: "Porque si va atrás, el caballo no puede empujar la carreta porque es muy duro, y si van ocho personas, no puede empujarlo el caballo".
- Rafaella: "Porque si va atrás, no va a ver a la derecha y a la izquierda, y se va a chocar".
- Oswaldo: "Para avanzar la carreta, atrás no, porque no puede empujar porque no tiene manos".

Para contrastar estas hipótesis con la realidad, pedimos a los padres de Nicolás que nos prestaran el carrito que usan para traer a su hijo al colegio.

Los niños observaron y tocaron el carrito; luego, jugaron a ser caballos y pasajeros del carruaje, utilizando el carrito. Algunos se colocaron detrás para intentar empujarlo, dándose cuenta que era muy difícil y que no tenían control para dirigirlo.



Es así que comprobaron que era necesario que el caballo se ubique delante del carruaje, pues es el animal quien ejerce la fuerza para jalar y moverlo.

Con esta experiencia los niños descubrieron como jugando, algunas leyes de física relacionadas con el movimiento.

Días después nos preguntábamos:

¿Qué otros animales pueden jalar los carruajes?

Rafaella nos dijo que el burro, porque tenía un poco de fuerza, "Y es un poco grande", agregó Nicolás, demostrando estar de acuerdo con Rafaella. Inmediatamente, Gonzalo mencionó que el caballo podría jalar el carruaje porque también tiene fuerza. Después a Oswaldo se le ocurrió que la llama también podía jalar el carruaje, pero Paula Castro le recordó que la llama escupe y que por esa razón no podía ser la llama. Luego de estas intervenciones, los niños se quedaron en silencio, parecían haberse quedado sin respuestas, por ello decidí mencionar varios animales para observar sus reacciones.

Mencioné que podría ser un conejo, tal vez un canguro o una rana. Estos animales ocasionaron muchas risas entre ellos y llegaron a la conclusión de que debía ser un animal grande y fuerte que jale el carruaje para poder moverlo.



Es así que Nicolás mencionó que podía ser el elefante, porque era un animal grande. Alba, asintiendo con la cabeza, agregó que también era fuerte, dándole la razón a su compañero. Paula Castro se mostró en desacuerdo con los comentarios de sus amigos pues mencionó que el elefante era un animal salvaje.

"Además, la pista se puede romper, ¡es muy pesado!", dijo Oswaldo.

A raíz de estos comentarios, Gonzalo compartió que en la India utilizaban a los elefantes para moverse, pero que no jalaban nada, solo se subían encima.

Luego, Balú mencionó que podría ser la vaca, porque es un animal muy fuerte. Micaela al escucharlo, le explicó que la vaca no podía ser porque al avanzar se le saldría toda la leche, y propuso a la cebra. Balú apoyó su idea



pues decía: “Es como un caballo”. Adriana, levantando la mano mencionó que no podría ser la cebra porque es un animal salvaje y por ello viven en la selva. Por otro lado, aseguró que solo los caballos grandes tienen fuerza y pueden jalar el carruaje.

Esta asamblea fue muy rica pues los niños manifestaron sus ideas libremente, algunos tuvieron el apoyo de sus compañeros y otros fueron cuestionados, fundamentando cada uno su respuesta. Se evidenció también los conocimientos que tenían sobre diferentes tipos de animales, sabiendo ubicarlos en un contexto según su característica. Es así que mencionaban que tanto el elefante como la cebra no podían estar en la ciudad por ser salvajes, mientras que el caballo sí, por ser un animal más dócil. Entonces, decidimos averiguar si todos los caballos podían jalar un carruaje.



Él nos ayudó a absolver todas las preguntas que los niños tenían. Es así que nos comentó que el asiento del chofer tenía un nombre especial, se llama “pescante”, que al conductor del carruaje se le denomina cochero o chofer y que el caballo que jala el carruaje debe ser un caballo de tiro. El carruaje que él manejaba estaba jalado por uno de raza Percherón.

Los niños observaron al detalle el carruaje, percatándose que el tamaño de las ruedas traseras era más grandes que las delanteras y que a cada lado llevaba un farol, el cual servía para alumbrar el camino durante la noche.

Un dato curioso que nos comentó Juan Manuel, a la pregunta de los chicos respecto a una tela que estaba bajo la cola del caballo, fue que esta era su “pañal”, pues ahí se recogía las heces del caballo para así no ensuciar la ciudad.



Después de tan divertida entrevista, agradecemos a Juan Manuel tomándonos una foto grupal. Además, los niños se animaron a dibujar su carruaje.



Visitando el centro de Lima

En nuestra visita de estudio a la Plaza de Armas observamos de cerca el carruaje y logramos conversar con el señor conductor Juan Manuel.





Luego de nuestra visita recordamos las características del carruaje que habíamos visto en la Plaza de Armas y surgió la pregunta:

¿Todos los carruajes son iguales?

Se les presentó algunas imágenes con los distintos tipos de carruajes que existían. Luego de observar y comparar sus características, surgieron algunas hipótesis sobre las formas y funciones de cada parte.

- Oswaldo: “algunos carruajes tienen dos caballos, otros un caballo y otros tres caballos”.
- Rafaella: “Hay algunos que no tienen puerta, no tienen ventana. Tienen un techo para que se cubran del sol”.
- Balú: “Las carretas tienen distintas formas: los de rectángulo son para llevar carga, los de círculo para llevar a una sola persona y cuadrado para llevar a dos personas”.



- Alba: “Abierta pero arriba tiene techo”.
- Paula C.: “Hay unas que son cerradas para que no tengan frío las personas y los perritos; también tienen ventana y puerta por atrás”.
- Ian: “Carruaje grande”
- Paula T.: “Hay grandes, medianos y pequeños. Tienen

llantas pequeñas y grandes. Tienen puertas, también tienen techos; algunas tienen hojas para escribir a donde quieren ir las personas”.

- Gonzalo: “Hay abiertas para que le entre aire cuando hace calor y un techo para el sol”.
- Nicolás: “Unos están cerrados y otros abiertos”.
- Adriana: “Unos tienen puerta, techos y ventanas”.



- Micaela: “Es como el coche de Nicolás porque es cerrado, sus ventanas son oscuras”.
- Guillermo: “Con un caballo que avanza y tiene asientos”.

Al contrastar estas hipótesis con la información verdadera, resultó que efectivamente había carruajes cerrados, abiertos y mixtos. Este último de características como las mencionadas por Gonzalo y Alba.

Otras de las actividades realizadas fue la elaboración de carruajes donde cada niño logró plasmar en su trabajo lo que había aprendido sobre ellos.

Foto de niños armando carruajes

- Nicolás: “El caballo del carruaje tiene que ser grande y con fuerza para jalar la carreta, para llevar a las personas a sus casas”.



- Gonzalo: “El caballo del carruaje tiene que ser tranquilo para que las personas puedan subir”.
- Paula T.: “El tipo de caballo que jala el carruaje es Percherón”.
- Paula C.: “Los carruajes tienen dos ruedas grandes y dos pequeñas”.
- Oswaldo: “Los caballos de tiro jalan los carruajes”.
- Guillermo: “El carruaje, maneja el cochero”.
- Micaela: “El asiento donde está el cochero se llama pescante”.
- Adriana: “algunos carruajes son abiertos, cerrados y mixtos”.
- Ian: “caballo grande, fuerte jala”.





- Alba: “Por las noches usa una lamparita para ver en la oscuridad. Al cochero también se le puede llamar chofer”.



- Rafaella: “El asiento del cochero se llama pescante porque se sienta igual que un señor para pescar”.
- Balú: “Cuando el carruaje va rápido, el caballo galopa; cuando va lento va a paso y cuando no es tan rápido ni tan lento, el caballo va trotando.”



Finalmente el Proyecto de carruajes resultó una experiencia muy valiosa de aprendizaje para todos los niños de pre kínder, ya que, dio lugar a muchas experiencias singulares y nos permitió realizar nuestra

primera salida de estudio, la cual disfrutaron mucho y en la que gracias a ella lograron conocer un poquito más de la ciudad de Lima.

English in the project “Lima, famous for its carriages”

Ms. Vanessa García

El presente proyecto estuvo dedicado al carruaje. Los niños se interesaron mucho por investigar acerca de este medio de transporte que se utilizó en la antigüedad.

Durante el curso de Inglés, pudieron observar un video y fotos de cómo eran los carruajes y cómo transportaban a las personas de un lado al otro.



Los niños incrementaron su vocabulario con palabras en contexto tales como:

- It's a horse.
- It's a carriage.

- It's a coachman horse.
- They're wheels.

Seguidamente, dibujaron un carruaje y lo decoraron con bolitas de papel crepé pegándolas en el cuerpo del caballo; luego, colorearon el carruaje utilizando sus colores favoritos.



Al finalizar el trabajo, los niños cantaron una canción titulada “Horsey Horsey”.



JUNIO - JULIO 2016